

ASPECTOS ETNOLINGÜÍSTICOS DEL REFRÁN IRAQUÍ: LAS PROFESIONES TRADICIONALES

Jasim Mahdi

Universidad de Granada

ABSTRACT

The development of technological society in which we live, and even the shift from a rural to an urban lifestyle, have represented a radical social change in many communities. This transformation has affected, among others, the working life. In this sense, language, more especially proverbs, the proverbs are considered a useful historical resource to keep alive the footprints of culture and civilization of a nation. Our goal is to approach the Iraqi culture, especially working life, including the role of women, and traditional professions, as they remain in the proverbs of Arabic Iraqi language.

KEY WORDS: *proverb, cultureme, ethnolinguistics, Iraqi Arabic.*

RESUMEN

El desarrollo de la sociedad tecnológica en la que vivimos, y el desplazamiento desde un modo de vida rural hacia uno urbano, han supuesto un cambio social radical en muchas comunidades. Esta transformación ha afectado, entre otros, al ámbito laboral. En este sentido, la lengua en general, y los refranes en particular, se consideran un recurso histórico útil para conservar huellas vivas de la cultura y la civilización de cualquier nación. Nuestro objetivo es acercarnos a la cultura iraquí a través de su paremiología, y en especial, la vida laboral, incluido el papel de la mujer, y los oficios tradicionales tal como permanecen en los refranes propios de la lengua árabe iraquí.

PALABRAS CLAVE: *proverbios, refrán, culturema, etnolingüística, árabe iraquí.*

FECHA DE RECEPCIÓN: 03/03/2015

FECHA DE ACEPTACIÓN: 25/06/2015

PÁGINAS: 401-417

1. INTRODUCCIÓN

No cabe duda de que existe una relación muy estrecha entre la lengua y la cultura, especialmente la fraseología figurada y las proverbs (Pamies 2007; Luque Nadal 2009). Éstas están históricamente asociadas a una comunidad y una región determinada del mundo. Cada cultura desarrolla sus símbolos extralingüísticos que la lengua puede reaprovechar, para derivar significados figurativos de base cultural (Dobrovolskij & Piirainen 2005), también llamados *culturemas* (Pamies 2007; Luque Nadal 2009). Algunos dominios fuente son especialmente productivos en este aspecto, tales como los animales y las plantas (Pamies 2011), pero también la propia actividad humana (Luque Durán 2007).

Hablando de los refranes sobre la vida laboral, conviene recordar que el término *cultura* es en sí mismo una metáfora que proviene de este ámbito. Procede del latín *cultus*, participio de *colere* ‘cultivar el campo’, siendo la primera acepción de "cultura" en varias lenguas el ‘cultivo de la tierra’.

En latín, «agricultura» es el trabajo, el cultivo de la tierra: «agri culturas docuit usus» (Lucrecio) ‘la experiencia enseña las formas de cultivar la tierra’. Una persona culta o , lo que es lo mismo, cultivada, es literalmente, la que ha sido ‘enseñada’ ‘educada’, o la que se ha cultivado a sí misma por medio del estudio y la lectura; en consecuencia, la cultura es, desde su origen, una técnica y un producto de la experiencia de una determinada clase de sociedad: la campesina, la rural. (Mondéjar 2000: 18)

El refranero ha sido y sigue siendo no solo objeto de estudios lingüísticos, sino también un recurso histórico para conocer la cultura y la civilización de cualquier nación, los refranes encierran entre sus palabras historias y acontecimientos trasladados de una generación a otra.

[...] en la lengua histórica atrapada en el interior de una de estas fórmulas fijas se conserva el recuerdo de los siglos, unos modos y unas costumbres ya olvidados y una organización social y un concepto de la vida generalmente obsoletos [...], nos permiten obtener una serie de informaciones históricas acerca de la cultura material y espiritual de los pueblos, muchas veces imposible de reconstruir por otras vías. (Porga Berdet 1993: 36).

El refrán ha alcanzado todos los temas relacionados con la vida humana y nos ha transmitido una experiencia sobre alguna de estas materias. Entre las materias que han sido objeto del refrán se encuentra la vida laboral, que es el tema central de una cantidad considerable de proverbs incluidos en el refranero iraquí, de hecho, podemos encontrar más de mil

refranes sobre este tema que versan sobre aproximadamente noventa oficios diferentes ejercidos por hombres y/o mujeres.

En el mundo árabe en general, y en la cultura iraquí en particular, con frecuencia se incita a ejercer un trabajo o un oficio, y esto se debe a varios factores, entre los que destaca el factor religioso, que incita a vivir dignamente gracias al propio esfuerzo y trabajo. Hallamos en muchos textos coránicos y en los Dichos del profeta Muhammad mensajes en este sentido p. ej. «Di: actuad que Allah verá vuestros actos así como Su mensajero y los creyentes...». (Corán, 9-106)¹. El profeta Muhammad dijo: "Ninguno de vosotros habrá comido nunca una comida mejor que la proceda del trabajo de sus manos y el Profeta de Allah, Daud², sobre él sea la paz, comía del trabajo de sus manos (Sahih Al Bujari 2008: 225).

El refranero iraquí refleja esta imagen religiosa relacionada con el trabajo en numerosas paremias, que señalan la importancia del trabajo e incitan al mismo. Entre este tipo de refranes mencionamos:

الكاسب حبيب الله.

āl-kāsib ḥabīb āl-lah

El trabajador es querido por Dios. (Āl-Tīkrītī, IX, 4010: p. 47)

الرزق يريد له حركه.

āl-rizīq īrīd lah ḥarakah

El sustento requiere moverse. (Āl-Tīkrītī, III, 2597: p. 46)

Aparte del estímulo religioso, la comunidad árabe en general y la iraquí en especial aprecia al trabajo y a la persona trabajadora, considerada como honesta y merecedora de respeto. En el refranero iraquí hemos hallado muchos proverbios tales como:

الكسل ما يطعم العسل.

āl-kasal mā yuṭa'm āl-'asal

La pereza no alimenta la miel. (Āl-Tīkrītī, IX, 4063: p. 70)

الكعده ما تطعم خبز.

āl-ga'dah mā ṭiṭa'um jubuz

La ociosidad no alimenta pan. (Āl-Tīkrītī, IX, 4383: p. 229)

¹ El número del versículo puede variar en función de cómo se cuenten los versículos, en la copia del Corán que hemos usado es 106 pero puede parecer como número 105 en otras copias.

² Daud hace referencia al rey David mencionado en la Biblia.

الحره اذا جاعت ايديها ما ضاعت.
āl-hurrah ādā yā't āīdāha mā dā't

Si la honesta tiene hambre, sus manos no se pierden. (Āl-Dabāg I, p. 161)

Antiguamente la vida laboral iraquí se basaba en oficios tradicionales y artesanía manual, el oficio se transmitía de padres a hijos, y de hijos a nietos, para mantener la tradición dentro de la familia (Ould 2005: 176). En los siguientes ejemplos de refranes iraquíes notamos esta tradición:

ابن الحايح ينبيب.
ābin il-haiḥ yēnabīb

El hijo del tejedor ovilla. (Āl-Dulīšī, I, 8, p. 18)

فرخ البط عوام.
Ferij āl-baṭ 'auām

La cría del pato es nadadora. (Āl-Dulīšī, II, 1452, p. 298)

Los antepasados de los iraquíes, en la civilización de la antigua Mesopotamia, constituían una población muy desarrollada, ejerciendo diversas actividades económicas representadas en varios oficios como la agricultura y la ganadería, también la manufactura de textiles y armas que necesitaban tejedores y herreros. También destacaba la presencia de pescadores, comerciantes y carpinteros (Klima 1989: 150-151). El refranero iraquí recoge ejemplos que mencionan algunos oficios tradicionales, algunos han desaparecido con el avance de la industria y otros siguen existiendo hasta el día de hoy (Combet 1996: 823-824):

2. LOS OFICIOS POPULARES EN EL REFRANERO IRAQUÍ

Mullah: *mullah* y su femenino *mulaāb*, especie de educador sin título, era uno de los oficios que han tenido mucho éxito antes de que aparecieran las escuelas oficiales, e incluso ha continuado existiendo posteriormente, aunque poco a poco han ido desapareciendo completamente porque no tenían una disciplina de educación avanzada en, comparación con las



escuelas modernas (Āl-Mālikī 2015). El nombre *mullab* tiene hoy otro sentido: designando líderes religiosos. Se llama *Al-katātib* al lugar donde trabajaban los *melatī* (el plural de *mullab*), recibían a los alumnos menores de seis años, chicos y chicas, las chicas iban al *katātib* que estaba dirigido por la *mulaṭab*, mientras que los chicos iban al *katātib* dirigido por el *mullab*, y a veces en el *katātib* se mezclaban ambos sexos en la misma clase. Durante el periodo de estudio los alumnos aprendían el Corán y la lectura y la escritura. Además, algunos *katātib* recibían a los hijos de las personas adineradas que pretendían aprender también lenguas extranjeras y matemáticas. Los *melatī* no alcanzaban ese cargo por realizar estudios, sino simplemente porque descendían de una familia culta que dominaba el conocimiento de las ciencias. La cantidad que cobraban los *melatī* por enseñar a cada alumno variaba según la fama y el nivel cultural de cada uno y el poder adquisitivo de la familia del alumno. Durante la clase, el *mullab* se sentaba en un lugar elevado encima de una silla u otra cosa, mientras que los alumnos se sentaban encima de una estera o se traían un taburete. Los alumnos llevaban con ellos el Corán para leer y una pizarra pequeña y una tiza para escribir. El período de estudios en el *katātib* duraban dos años, al término del cual el alumno sabía leer, escribir y matemáticas básicas y terminaba su formación con una celebración especial. Al alumno que terminaba, lo llamaban *jātim*. Posteriormente, los chicos se dedicaban a aprender un oficio mientras las chicas se dedicaban a las tareas de la casa.

صير مله، و توكل على الله.

ṣīr mullab, ū tūkal 'alā Āl-lab

Sea *mul-la* (profesor) y confíe en Dios. (Āl-Tīkrītī, III, 3197, p. 314)

Mul-la se consideraba un trabajo fácil, por ello se aconsejaba a las personas poco hábiles que se dedicasen a él. Se aplica este refrán a quien hace el trabajo más fácil.

Tamborilero (*ṭabū*): El tamborilero iraquí trabajaba en las bodas y la fiesta de la circuncisión de los niños, a cambio de un pago acordado previamente. Su papel era muy relevante durante el *Ramadán*, porque despertaba a la gente antes de la madrugada, para comer antes de guardar el ayuno durante todo el día, rondaba por las calles de su barrio tocando el tambor, cuando terminaba el *Ramadán* y la gente rompía el



ayuno, al día siguiente él se daba una vuelta por las calles y cada familia le daban dinero según su poder adquisitivo.

عرس الطبلجي لابنه.

'eras āl- ṭabalġī 'l-abnah

Como el tamboreo del tamborilero en la boda de su hijo. (Āl-Tīkrītī, III, 3475, p. 439)

Se aplica a quien hace un trabajo para un familiar.

Pastelero (ḥalaū anī):

Algunos pasteleros iraquíes ejercían su oficio artesanalmente desde sus propias casas, y posteriormente recorrían las calles vendiendo sus productos; mientras que otros poseían tiendas grandes con prestigio y contaban con profesionales que trabajaban bajo sus órdenes, algunos locales son conocidos incluso hasta hoy en día.



مو كل من صف صواني، صار حلوني.

Mū kul min šaf šūānī, šār ḥalaū anī

No todo el que pone las bandejas en filas se convierte en confitero. (Āl-Tīkrītī, X, 5829, p. 332)

El refrán indica que no basta con sacar las bandejas del horno y colocarlas en filas para ser considerado pastelero, ya que para ello se necesita mucha experiencia y sabiduría.

Aguador (saqā): El aguador era necesario cuando no había un sistema de tuberías para el agua potable en las ciudades y los pueblos. Utilizaba una bota grande de cuero que llevaba sobre la espalda o latas grandes para trasladar el agua desde el río hacia las casas, las mezquitas y tiendas, a cambio de un pago acordado. A veces usaba un animal de carga para ayudarlo a trasladar el agua. Las veces que el *Saqā* tenía que llevar el agua a las casa dependía de la estación, pues durante el verano cuando hacía calor iba tres veces al día mientras en el



invierno iba solo una vez. También la gente utilizaba el *Saqā* para regar las calles en verano y conseguir así amortiguar el efecto del calor durante esta estación del año. Este oficio exige que sea una persona decente y tenga buena fama y buena conducta porque el *Saqā* era el único hombre extraño al que la comunidad iraquí le permite entrar en la casa y hablar con las mujeres directamente. El oficio de *Saqā* empezó a desaparecer cuando el gobierno iraquí construyó un sistema de acueductos para el agua potable.

بيت السقا بليه مي.

Bīt āl-saqā bīlah mā

En la casa del aguador no hay agua. (Āl-Tīkrītī, II, 1467, p. 157)

El refrán indica que, a veces, la persona no puede sacar provecho de su propia profesión. Similar al esp. *En la casa del herrero, cuchillo mangorrero* (Canellada, 558, p. 91).

Herborista ('atār): El *ḡtāra* es un oficio que tuvo y sigue teniendo mucho éxito entre la gente. La persona que trabaja en este oficio se llama 'atār. Su trabajo consiste en preparar medicinas a partir de hierbas naturales y a veces prepara perfumes. El 'atār, debía tener mucha experiencia en su campo y en la mayoría de



los casos este oficio se transmitía dentro de la misma familia, aunque también habían aprendices con un 'atār, para adquirir los secretos de este oficio y convertirse en profesionales. A pesar de que a mediados del siglo XX el gobierno iraquí empezó a construir muchos hospitales y centros de salud para cubrir las necesidades de la población y a pesar del avance de la industria farmacéutica, todavía existe un gran interés por la medicina popular y la gente acude mucho al 'atār confiando en sus recetas de medicina natural.

البكال ما يحب بكال بصفه، و العطار ما يحب عطار بصفه.

Āl-bagāl mā īḥab bagāl bṣafah, ū āl-'atār mā īḥab 'atār bṣafah.

El verdulero no quiere al verdulero a su lado, y el droguero tampoco quiere al droguero a su lado. (Āl-Tīkrītī, II, 1388, p. 119)

Refrán que usan los dueños de los bazares y que alude a la rivalidad hostil entre profesionales con el mismo oficio y que trabajan cerca.

Parcialmente similar al esp. No hay peor cuña que la de la misma madera. (M. Fernández, p. 87).

Tocador de *rabābah*: El *rabābah* es uno de los instrumentos más tradicionales en la cultura musical iraquí, y su uso es muy habitual entre los beduinos. Es un instrumento fabricado de cuero y madera con una sola cuerda, y la mayoría de los que lo tocan son además cantantes y saben componer poesía. Algunos de ellos daban vueltas por las ciudades y se sentaban cerca de las puertas y empezaban a cantar y tocar el *rabābah* hasta que el dueño de la casa le daba algo a cambio. El *rababa* se ha convertido en un instrumento muy importante en la música iraquí, incluso muchos cantantes iraquíes que tocaban este instrumento han ganado mucha fama, especialmente a principios y mediados del siglo XX.



Rabābat āl-muflas

Rubabat del insolvente. (Āl-Tīkrītī, III, 2535, p. 21)

Algunos vagabundos se ganan la vida tocando la *rabābah*: se sientan en la puerta de una casa y preguntan por el nombre del dueño, luego empieza a tocar con su *rabābah* y a cantar poesía elogiando al dueño de la casa hasta que les dé algo de dinero. Más tarde se trasladan a la casa de al lado y hace lo mismo, y no acaba hasta que no ha pasado por todas y cada una de las casas. Se aplica a quien exagera cuando hace algo y no para nunca.

Camellero (*yām-māl*): De la palabra *yāmal* (camello) deriva la palabra *yām-māl* que se refiere a la persona que cuida a los camellos y los conduce. El camello es un animal muy especial en la cultura árabe y hay abundantes proverbios y refranes que aluden a él (R. Mahdi 2005). El camellero es un oficio muy tradicional en la cultura árabe en general, e iraquí en particular, su trabajo es similar al taxista o camionero, se considera como un recurso económico para algunos que trasladaban la mercancía o a las personas de un lugar a otro por un pago acordado. El camellero destaca por su paciencia, fuerza física y su conocimiento de las rutas, puesto que su duro trabajo le obliga a andar sobre sus propios pies durante varias horas al día mientras que su camello va cargado de mercancía, el viaje puede durar días a pie para llegar a su meta. Hoy en día



este oficio está casi extinguido debido a la invención de los medios de transporte contemporáneos.

بعد ما جان جمال, صار اليوم جمال.
ba'ad mā čān ŷamāl, šār ḥamāl

Después de haber sido camellero, ahora es mozo. (Āl-Tīkrītī, II, 1352, p. 97)

Se refiere a las personas que solían vivir entre lujos y a los que con el tiempo se han visto obligados a vivir una vida miserable.

Similar al esp. *Ése es de llorar, que tuvo bien y vino mal* (M. Fernández, p. 43)

Cardador (*nadāf*): Los cardadores iraquíes separaban el algodón de sus bulbos con un aparato llamado *Al-Mehlay*. Las fibras de algodón crudo están anudadas y desorganizadas, por lo cual, el cardador las alisa usando *ĀL-ŷak* y *Al-qaūs* que se tratan de un arco grande con una cuerda de metal atada a sus dos extremos y de un martillo de madera para dar golpes al algodón, respectivamente. Y después de tener el algodón listo para el uso apropiado, los cardadores iraquíes solían emplearlo para hacer edredones, almohadas y colchones bien adornados. A veces la gente lleva sus rellenos de algodón usado y viejo para sacarlo y volver a cardarlo otra vez por un precio acordado entre los dos. El oficio del *Nadāf* sigue existiendo incluso en nuestros días porque la gente confía en la calidad de su producto. Y todavía se puede encontrar las tiendas del *Nadāf* en los mercados iraquíes.



بنت الوزير عالصير، و بنت النداف علاكتاف.

bint āl-ūazīr 'al-ḥaṣīr, ū bint āl-nadāf 'al-ktāf

La hija del ministro está en la estera y la hija del cardador está en los hombros.

(Āl-Dabāg, I, p. 119)

Se aplica a los cambios que suceden en la vida de las personas: cuando alguien de una clase social baja asciende a una más alta, y alguien de clase alta acaba siendo de clase baja.

Similar al esp. *Abajánse los adarves y álzanse los muladares*. (Canellada, 62, p. 37)

Vidente (فِيهِ الْفِيل): Saber el futuro siempre ha sido una preocupación humana en cualquier sitio en el mundo, en Irak este oficio ha tenido mucho éxito entre las mujeres, especialmente las que no han tenido escolarización. El vidente daba vueltas por las calles, llamando por el nombre de su oficio y elegía las horas en que los hombres estaban trabajando, porque normalmente sus clientes eran mujeres ignorantes. Los videntes usaban métodos diferentes para ganarse la confianza del cliente y demostrarle que tenían poderes especiales, empleando sus conocimientos de astrología. A veces movían piezas de metal sobre la arena y haciendo unos cálculos usando el nombre del cliente y el nombre de su madre para inventar historias sobre el futuro del cliente o algo misterioso que quisiera saber. Tienen fama de astutos, intentaban preguntar a sus clientes cuestiones sobre su vida para conocerles y decirles lo que quieren escuchar, así se ganan su confianza y al final llegan a su meta, sacarle el dinero. Este oficio desapareció con el tiempo, especialmente después del avance en el campo de la enseñanza en Irak.



خلصت من الحرامي، اخذها فتاح الفال.

jalṣat min āl-ḥarāmī, ājadḥā fatāḥ āl-fāl

Se salvó del ladrón y lo cogió el vidente. (Āl-Dabāḡ, I, p. 184)

A un hombre le robaron en casa e intentó averiguar la identidad del ladrón yendo a videntes, los cuales lo engañaron y le pidieron dinero por una ayuda que era falsa. Se aplica a quien pierde parte de lo que tiene y utiliza el resto para intentar averiguar dónde está lo que ha perdido, con lo que acaba perdiéndolo todo. Se aplica a quien pide ayuda a una persona engañosa para solucionar los problemas que otra persona engañosa le causa.

Parcialmente similar al esp.

Salir de las llamas, y caer en las brasas (M. Fernández, p. 69) y su variante moderna *salir de Guatemala y entrar en Guatepeor*.

Calderero (ش افير): *ṣafār* es la persona que se dedica a fabricar utensilios de cobre. *ṣafār* proviene de la palabra *aṣafār*



(amarillo) y le llaman así por el color dorado del cobre. Este oficio es muy antiguo en la cultura iraquí, sus orígenes se remontan a la época de la civilización mesopotámica. Los arqueólogos han encontrado restos arqueológicos de monedas y productos de cobre que pertenecen a miles de años antes de Cristo (Klima 1989: 150). El oficio de *ṣaḡār* tuvo mucho éxito a lo largo de la historia de Irak, surgieron mercados en ciudades como Mosul o Bagdad que se dedicaban a fabricar utensilios de cobre. En Bagdad el mercado se llama *Sūq Al-Ṣaḡānīn* (el mercado de los caldereros) convirtiéndose hasta hace poco en uno de los lugares visitados por los turistas que viajan a Bagdad. Lamentablemente este oficio artesanal está desapareciendo por la entrada de productos baratos con material de baja calidad, provenientes de otros países.

الصفار ماله جدر.

Āl-ṣaḡār mālah yīdar

El calderero no tiene cazuela. (Āl-Dulīšī, II, 1166, p. 175)

Se aplica a quien ofrece ayuda a la gente mientras que él mismo la necesita. Similar al esp. *En casa del herrero, cuchara de palo* (M. Fernández, p. 64).

3. LA MUJER TRABAJADORA EN EL REFRANERO IRAQUÍ

La mujer iraquí no ha sido más afortunada que sus congéneres en España y en el resto del mundo. Antigüamente, y durante muchos siglos ha sido marginada con todo lo relacionado con la vida laboral, dado que el hombre es quien dominaba estas tareas mientras que el papel de la mujer se reducía a las labores del hogar, que no constituyen un oficio pagado, sino que se considera parte del compromiso natural que tiene la mujer hacia su familia.

Sólo echando un vistazo al vocabulario laboral femenino que recogen los diccionarios generales de la lengua española —por lo demás muy escaso— se revela de forma indiscutible que las mujeres han estado oficialmente apartadas del mundo del trabajo y que las únicas actividades que nuestra sociedad les ha permitido realizar no son más que una extensión de las labores domésticas, esto es, aquellos oficios en los que se lleva a cabo alguna de las tareas del hogar pero no para el goce directo de la familia, sino para ser retribuidas por personas ajenas al núcleo familiar. (Calero Fernández 1998: 44).

Aunque hoy en día la mujer iraquí ocupa más espacio en la vida laboral gracias a los avances en el campo de la enseñanza desde principios del siglo XX

y a mediados del mismo siglo se proclamó la educación gratuita a todas las clases del pueblo iraquí y para ambos sexos (Āl-Ŷubūrī 2012), la situación del pasado es la que se refleja el lenguaje. Entre los motivos que han causado la limitación de la mujer en la vida laboral y su escasa presencia recordamos algunos factores: religioso, social, educativo.

En las siguientes páginas de este artículo exponemos de forma breve algunos oficios que practicaba la mujer iraquí, mencionados en sus refranes y con fotos del archivo iraquí que nos permiten ver el estado de la mujer iraquí antiguamente. En algunos casos hemos podido acompañar el refrán iraquí con un refrán español equivalente para facilitar su comprensión.

Panadera (*jabāza*): En la comunidad iraquí se solía tener un horno de barro en la mayoría de las casas, para cocer pan para el consumo de la familia, pero en algunos casos y por necesidad económica algunas mujeres se dedicaron a hacer pan como trabajo. Se solía hacer de dos formas, la primera es cuando una familia llevaba la harina a la panadera para preparar el pan, y ella lo hace en cambio de quedarse con parte del pan que obtiene de la harina. La segunda es vender pan a cambio de dinero, y la panadera en este caso usa el pan que ganó de la primera forma.



انطي الخبز بيد خبازته، لو تاكل نصه.
ānṭī āl-jubz bīd jabāztaḥ, lū tākul nuṣaḥ

Da el pan a la panadera aunque se comiera la mitad. (Āl-Tīkrītī, I, 1088, p. 510)

Quiere decir que se le dé la masa del pan a la panadera para que ella prepare el pan correctamente; si uno no sabe cocer pan, más vale encargárselo a un profesional, porque, aunque cobre por ello, el resultado valdrá la pena. Se emplea para recomendar encargar el trabajo a un profesional.

Similar al esp. *El queso a la quesera, y la lana a la tijera* (M. Fernández, p.214).

Plañidera (*nāyḥah* o '*adūdah*): Es una mujer a quien se le pagaba por ir a llorar al funeral de alguna persona mencionando sus méritos. Su trabajo se resume en juntar a las familiares del fallecido y a las vecinas en una habitación y mencionar al muerto y la pena de su pérdida, con voz triste y melancólica que haga llorar a todas estas mujeres. A veces algunas vecinas participan en esta sesión para recordar y llorar a sus propios muertos también.

تحارش البين بابن النايحه.
tahārs' āl-bīn bāban āl-nāīḥab

La muerte se acerca al hijo de la plañidera. (Āl-Tīkrītī, II, 1546, p. 202)

Podemos imaginar que cuando el fallecido fuera el hijo de la plañidera, los lamentos serían aún mayores. Se dice cuando un profesional utiliza todos sus conocimientos y experiencia para enfrentarse a algo que domina muy bien.

Similar al esp. *Abad y balletero, mal para los moros* (M. Fernández, 15).

Hiladora: Los hombres no hacían ninguna competencia en este campo, y como las mujeres podían ejercerlo desde la casa, ayudó a que este oficio se extendiera por el mundo árabe. Incluso el profeta Muhammad, en sus dichos, bendijo este oficio y lo recomendó a las mujeres “la mejor afición para la mujer es ser hiladora” y también su dicho “ el mejor trabajo para las mujeres de mi nación (musulmanas) es hilar”³. Falta mencionar que la mayor parte del producto de este oficio se dedicaba al uso de la familia. Con el paso del tiempo desapareció este oficio casero a causa del avance industrial en maquinaria textil.



جنت عند الجايفات ، هن يغزلن، واني اعد الطاقات.

Ānat 'and āl-ḡāīfāt, hīna īḡazlan, uānī ā'd āl-tāḡāt

Estaba con las negligentes, ellas hilaban y yo contaba los ovillos. (Āl-Tīkrītī, II, 1905, p. 406)

Este refrán lo utilizan en un sentido sarcástico las mujeres trabajadoras para responder a las perezosas cuando se burlan de ellas por cometer pequeños errores.

Lechera (*um al-liban*): Algunas familias iraquíes que vivían en los pueblos cerca de las grandes ciudades tuvieron ganado de vacuno y ovino, sus mujeres trabajaban vendiendo leche y productos lácteos en la ciudad. Esta profesión desapareció poco a poco con la aparición de la gran industria.



على ام اللبن ما يكدر.

'alā āum āl-liban mā īḡdar

Con las lecheras no se puede. (Āl-Tīkrītī, III, 3594, p. 487)

³ Āl-Tīkrītī, XI,(1991, p.6)

El refrán tiene su origen en Bagdad, donde las lecheras vendían la leche en cazuelas de madera para llevarlo. Esas cazuelas al ser de madera eran difíciles de limpiar por lo que el alcalde de la ciudad no le pareció higiénico ni sano por esto ordenó al ingeniero del ayuntamiento que las cambiase por otras de aluminio, fáciles de limpiar. El ingeniero demostró su falta de capacidad para cambiarlas, pero el alcalde insistió en que se llevara a cabo, el ingeniero le respondió que había muchas cazuelas y que las mujeres lecheras no lo aceptarían, así que el alcalde se echó a reír y dijo: “ Si no podemos con las mujeres del yogur entonces, ¿con quién podremos?”

Se aplica a quien no puede contra alguien más débil.

Matrona (*qābīlah*): En la sociedad iraquí, antiguamente, este oficio se aprendía practicando sin estudios. El oficio se trasladaba de madre a hija como herencia. La matrona realizaba visitas a la embarazada en su casa para asistirle en el parto. Aunque al principio del siglo veinte la aparición de las escuelas de medicina han podido controlar este oficio con una oficial. Hoy las familias iraquíes prefieren acudir a los hospitales y a médicos especialistas en caso del embarazo.

هم قابلي و هم امعددي.

Ham qābeḥī ū ham ām‘addī

Es matrona y plañidera también.

La matrona ayuda en el nacimiento y la plañidera se lamenta de las muertes, por lo que son trabajos opuestos. Se refiere a una persona que se dedica a dos trabajos que no guardan relación alguna entre sí.

Similar al esp. *Abad y balletero, no acuerdan la cítara y el salterio.* (M. Fernández, p.15)

Ḥy-ḡamah o ḥī-ṯamah: “*ḥy-ḡamah*” es el femenino de “*ḥay-ḡam*”, “el que practica el oficio de *ḥyama* (sacar sangre del cuerpo). En la medicina antigua se recurría mucho a la sangría debido al prestigio de la teoría hipocrática del equilibrio entre los humores. En el refrán se dice *ḥī-ṯamah* con el acento de la ciudad de Basora al sur del país. Este oficio es muy antiguo en la cultura árabe e iraquí y se considera como parte de la medicina tradicional no solo en el mundo árabe sino también en China. Se usaban diversos métodos para practicarlo que varían de un país a otro.

حيامه وضاعت جيستها.

ḥī-ṯamah ū ḍā‘at čīsatbā.

ḥī-ṯamah y perdió su bolsita. (Āl-Dulīšī, I, 642, p. 287)

Este refrán se refiere a una hayama muy tacaña que ganó su dinero trabajando con mucho esfuerzo pero que perdió la bolsita en el que lo llevaba. Se aplica al hombre tacaño que no gasta nada y que, de una u otra forma, pierde su dinero y se muere de la preocupación.

Similar al esp. *La avaricia rompe el saco*. M. Fernández, p. 36

Campešina: La mujer iraquí trabajaba en el campo con su familia y también profesionalmente por un pago acordado con el dueño de la finca. La mujer se considera mano de obra imprescindible⁴ en muchas fases de la producción agrícola, desde la siembra de las semillas hasta la recogida del fruto. Una actividad registrada en muchos refranes iraquíes.



يا بنات التمن, دنخلص وزنه تمن.

Īā banāt āl-taman, dan-jaleṣ ūṣṣah taman

¡Ah, chicas! el arroz, para que cumplamos con el *wazneh* de arroz. (Āl-Tīkrītī, XI, 6366, p.196)

Un *wazneh* es un peso equivalente a 100kg. Estas son las palabras que dice una mujer a las chicas que trabajan limpiando arroz y preparándolo para su venta. El refrán invita, especialmente a las mujeres, a preparar un *wazneh* de arroz, ya que cuando se ayudan unas a otras el trabajo termina antes. En general se refiere a la cooperación entre trabajadores para llevar a cabo una tarea.

Parcialmente similar al esp. *Muchas manos en un plato, pronto tocan a rebato* (M. Fernández, p. 158).

4. CONCLUSIÓN

Los refranes sobre el mundo del trabajo contienen un testimonio etnográfico que aporta datos relevantes acerca de la relación entre la herencia cultural de una nación y su lengua (Sevilla 2004), que enriquecen y complementan los conocimientos obtenidos en otros campos, no sólo en cuanto la existencia de determinadas profesiones, sino en cuanto a su importancia socioeconómica y a su valoración en los lugares comunes que conforman la tradición, y que es lo que los convierte en culturemas

⁴ Ortega y Martínez, análisis y reflexión sobre la situación de la mujer en la cultura musulmana. Universidad de Sevilla.

productivos, susceptibles de metaforizar, por extensión, otras realidades. En palabras de Luque Nadal (2009: 117):

Los culturemas son de muy diverso tipo. Unos son permanentes, otros coyunturales, incluso evanescentes. Hay numerosos culturemas que contienen dentro de sí una pequeña historia, un pequeño drama, una escena, que nos sirve para comparar o evaluar situaciones cotidianas.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Al-Bujārī, M. (m.810-870). *Ṣaḥīḥ AL-Bujārī*. Trad. española Melara Navío, A.G. 2008, Granada, Madrasa Editorial.
- Āl-Dabāg, ‘Abd Āl-Jāliq Jalīl (1956). *Muṣṣam āmṡāl Āl-Muṣṡil āl-‘āmāh*. Mosul: Al-Hadaf, vol 1 & 2.
- Āl-Dulīṡī, ‘Abd Āl-Laṡīf (1969). *Āl- āmṡāl āl-ṡa‘bīah fī āl-Baṡrah*. Ed. *Maṡba‘t Dār āl-Taḡamun*, Bagdad, Volumen I.
- Āl-Dulīṡī, ‘Abd Āl-Laṡīf (1972). *Āl- āmṡāl āl-ṡa‘bīah fī āl-Baṡrah*. Ed. *Maṡba‘t ṡafīq*. Bagdad, Volumen II.
- Āl-Mālikī, H. Š. (2015). “*Katātib Baġdād qadyman*” (Los *katatib* de Bagdad antiguamente). Revista electrónica *Al Mada al yawmya*. Disponible en: <http://www.almadasupplements.net/news.php?action=view&id=11884>
- Āl-Tīkrītī, ‘Abd Āl-Raḡman (1971). *Ŷamharat āl- āmṡāl āl-baġdādīh*. Ed. *Maṡba‘t āl-Īrṡād*, Bagdad. Volumen I.
- Āl-Tīkrītī, ‘Abd Āl-Raḡman (1978). *Ŷamharat āl- āmṡāl āl-baġdādīh*. Ed. *Maṡba‘t aṡ-ṡab*, Bagdad. Volumen II.
- Āl-Tīkrītī, ‘Abd Āl-Raḡman (1981). *Ŷamharat āl- āmṡāl āl-baġdādīh*. Ed. *Dār āl-ḡurriyya li-l-ṡibā‘ā*, Bagdad, Volumen III.
- Āl-Tīkrītī, ‘Abd Āl-Raḡman (1986). *Ŷamharat āl- āmṡāl āl-baġdādīh*. Ed. *Dār āl-ḡurriyya li-l-ṡibā‘ā*, Bagdad, Volumen IX.
- Āl-Tīkrītī, ‘Abd Āl-Raḡman (1986). *Ŷamharat āl- āmṡāl āl-baġdādīh*. Ed. Ed. *Dār āl-ḡurriyya li-l-ṡi bā‘ā*, Bagdad, Volumen X.
- Āl-Tīkrītī, ‘Abd Āl-Raḡman (1991). *Ŷamharat āl- āmṡāl āl-baġdādīh*. Ed. *Dār āl-aṡ-ṡu‘ūn Taqāṡiyya al-‘āma*, Bagdad. Volumen XI.
- Āl-Ŷubūrī, N. (2012). Al mar’*h al ‘raqyah ‘abra al taryj* (la mujer iraquí en la historia). Iraqi Organization for Wowan and Future. Disponible en: <http://www.iwaf.org.iq/rite2.htm>
- Calero Fernández, M. A. (1998). “Sobre los oficios femeninos en el refranero español: la mujer y la costura”, *Paremia*, 7. Madrid: pp.43-52.
- Canellada M. J., Pallares B. (2001). *Refranero español: Refranes, clasificación, significación y uso*. Madrid, Castalia.

- Combet, L. 1996 "Los refranes en la literatura". *Euskera*, 3/41: pp. 821-839.
- Dobrovolskij, D. O. & Piirainen, E. 2005 *Figurative Language: Cross-cultural and Cross-linguistic Perspectives*. Amsterdam, Elsevier.
- El Noble Corán*: Traducción y comentario de Melara Navío, A.G. (2013) 2ª Ed., Barcelona, Asociación para la Educación y el Entendimiento-LEE.
- Fernández, M. (1987). *Refranero español: Antología de refranes populares y cultos de la lengua castellana, explicados y razonados*. Madrid, Burdeos.
- Klima, J. (1989). *Sociedad y cultura en la antigua Mesopotamia*, traducción de Matilde Moreno. Madrid, Akal.
- Luque Durán, J. D. (2007). "La codificación de la información lingüístico-cultural en los diccionarios (inter)culturales". En Luque Durán, J. d. D. y Pamies Bertrán, A. (eds.), *Interculturalidad y lenguaje*, vol. 1. Granada, Granada Lingvistica, Método: pp. 329-374.
- Luque Nadal, L. (2009). "Los culturemas: ¿unidades lingüísticas, ideológicas o culturales?", *Language Design*, 11: pp. 93-120.
- Mahdi, Reyadh (2005). "El dromedario como símbolo cultural en la paremiología iraquí". *Language Design*, 7: pp. 167-184.
- Mondéjar Cumpián, J. (2000). "Lengua y cultura medieval española". In *El español y sus variedades*. Málaga: Ed. Excmo. Ayuntamiento de Málaga. Área de Cultura, pp. 15-53.
- Ould Mohamed-Baba, A. (2005). "Los refranes relativos a la actividad artesanal y los oficios en la colección paremiológica de Abu Yahya Azzajjali alqurtubi (s. XIII)" *Paremia*, 14, pp. 175-180.
- Pamies Bertrán, A. (2007). "El lenguaje de la lechuza. Apuntes para un diccionario intercultural". In: Luque J.d.D. & Pamies, A. (eds.): *Interculturalidad y lenguaje I. El significado como corolario cultural*. Granada, Granada Lingvistica, Método, pp. 375-404.
- Porga Berdet, E. 1993. "Cultura popular y cultura material: el refranero", *Paremia*, 1: 1993. Madrid, pp.35-43.
- Santo Tomás Pérez, M. (2002). "Las mujeres, protagonistas de la salud y la enfermedad". In: *Oficios y saberes de mujeres*, ed. R. Cid et al., Valladolid: Universidad, pp. 39-81.
- Sevilla Muñoz, J. (2004). "El valor etnográfico del refrán", *Cuadernos de etnología de Guadalajara*, 36; pp. 307-320.